

VENCEREMOS

ORGANO DE LA 13 BRIGADA INTERNACIONAL "DOMBROWSKI"

Número 9

Mayo 1938

Los 13 puntos de resistencia y ofensiva

El entusiasmo de la retaguardia, la serenidad del Ejército nacieron precisamente de esos mismos puntos esenciales tratados, convertidos en ley nacional por el Gobierno español. Si los muchachos de Mickiewicz incendiaron tanques, si los de ametralladoras del Palafox, sin jefes, conservaron y aumentaron su armamento haciendo frente al enemigo, si toda nuestra XIII Brigada supo encontrar sus fuerzas mejores en las situaciones más difíciles, ha sido porque les empujaban a resistir esos trece puntos que nuestro Gobierno dió a conocer como programa de todos los españoles que no quieren poner su patria en venta, hipotecar su tradición popular, sus libertades y su cultura.

Por esa resistencia que nos enorgullece a todos los

combatientes de la XIII Brigada, que enorgullece a nuestro Ejército Popular, a todo el pueblo español y al Gobierno que acertó a organizarla, podemos hoy prepararnos para la ofensiva. «Resistir hoy para atacar mañana», ordenó el Presidente del Gobierno. Hemos cumplido la orden de resistencia. Cumpliremos nuestro más fuerte deseo: la orden de atacar.

Y esos trece puntos que España, la gran mayoría del pueblo español, quiere hacer cumplir, serán cumplidos, los clavaremos en el corazón mismo de las posiciones enemigas, de la tierra española que, gracias a la traición, pisan todavía los invasores italianos.

LORENZO VARELA

Comisario de Guerra de la XIII Brigada «Dombrowski».



El Comisariado de la XIII Brigada Dombrowski ha popularizado los 13 puntos del Gobierno entre los campesinos de un pueblo catalán cerca de la línea de fuego. Los campesinos leen y discuten los fines de guerra fijados por el Gobierno de Unión Nacional.



Cam. Jarchenko, jefe de nuestra Brigada.

El Mando de la Brigada, utilizando la calma momentánea del frente, organizó una escuela para cabos. Todos se interesan por ella. Los oficiales del Estado Mayor preparan las lecciones. Intendencia se vió obligada a abastecer los candidatos a cabos con una comida mejorada. El Comisariado les preparó libros y prensa. Nada debe faltarles a nuestros futuros clases, a los que tendrán el mando de futuras operaciones en sus manos. El jefe de la Brigada, camarada Jarchenko, cada día charla con el jefe de la escuela, camarada Molnar, preguntándole sobre el desarrollo del trabajo.

—¿Quién tuvo la iniciativa de formar la escuela para cabos?— preguntó al camarada Jarchenko.

Escuela para cabos

(según una charla con el jefe de la Brigada)

—Eso es lo interesante —dice el jefe—. El mismo día que con el Comisario de la Brigada, camarada Varela, nos pusimos de acuerdo en organizar la escuela, recibimos una orden de la División para que lo hiciéramos. Es muy difícil, pues, responder gracias



La escuela de los cabos.

a qué iniciativa tenemos hoy la escuela.

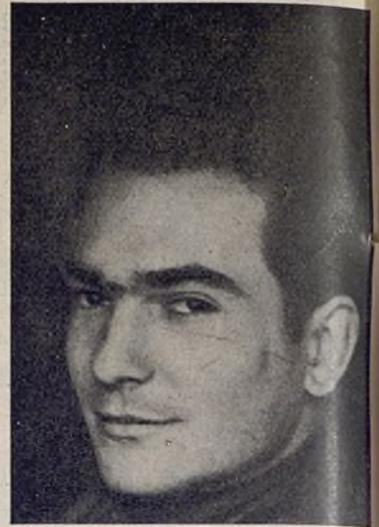
—¿Cómo se organizó la

escuela y cuál es el criterio para elegir los candidatos?

—Cada Batallón nos envía de su seno los mejores soldados, los que han demostrado su valor, su entusiasmo, su disciplina, pero a los que les faltan los conocimientos militares. Repito que los candidatos son los mejores hombres de cada Batallón. Enviándoles a la escuela, el Mando Militar y Político quiere distinguirlos, reconocer su buen comportamiento en el frente y en la retaguardia. Ser cabo es cargo duro, lleno de responsabilidad, pero también es un honor.

—¿Qué experiencias tiene de sus cabos la Brigada?

—Una gran mayoría de ellos están siempre dispuestos a luchar llenos de entusiasmo. Hay que hacer subrayar también que tenemos pocos cabos militarmente bien preparados. Durante las últimas luchas, en las cuales la Brigada ha estado sin descansar desde febrero, faltaba tiempo para educar nuevos cuadros de cabos, y por eso digo, sinceramente, que hubieron



Lorenzo Varela comisario de nuestra Brigada.

debilidades que hay que evitar en lo sucesivo. Y los deberes del cabo son muy grandes. El cabo debe estar siempre con su escuadra, debe saber dominar la disciplina del fuego; él debe dictar a los camaradas distancias para apuntar. Es inadmisibles que los soldados apunten a distancias como de doscientos metros cuando el objetivo se encuentra en realidad a ochocientos metros. Un buen cabo puede ahorrar y utilizar bien las balas que tanto le cuestan a la República.

El cabo debe escoger una posición bien ocultada ante el enemigo.

En primer lugar el cabo debe conocer bien a los hombres de su escuadra, comprender siempre la tarea del combate para demostrarles durante la lucha la mayor iniciativa, siempre subordinada a la comprensión del objetivo del combate.

El programa de la escuela ya previene estas exigencias y contiene todos los puntos necesarios para educar a buenos cuadros.

**Después
de
resistir,
atacar**





TANQUES... VIENEN TANQUES

Estamos en la posición. Ante nosotros un canal lleno de agua. A una distancia de unos cincuenta metros se ven las casas y más lejano aún se divisa un pueblo.

De súbito, entre casa y casa, aparecen algunos tanques facciosos y empiezan en seguida su obra destructora con los cañones y ametralladoras.

Algunos de nuestros camaradas se empiezan a intranquilizar. Pero después de un corto momento se domina ese sentido especial, porque ven a nuestros bravos ametralladores en un bien apuntado y eficaz fuego contra aquellos tanques. Sirve de ejemplo nuestro bravo Graf, al cual llamamos «VON GRAF».

Este camarada, con la primera serie de cartuchos antitanques de su Máxim, incendia un tanque, pero al mismo tiempo con un movimiento instintivo se sienta en el parapeto y grita: ¡QUEMA! ¡QUEMA! Añadiendo después algunas palabras muy fuertes, difíciles para publicarlas en el periódico.

Nuestro pequeño «GUSLIK» incendia otro tanque. Durante todo eso se encarama al parapeto el grande WLADEK NOWAK y por medio del fusil apunta a otro tanque enemigo. La bala primera ha caído muy cerca. Pero ya la bala siguiente incendió a los facciosos el tercer tanque llevándose una

buena lección de nuestros bravos soldados. Las compañías, viendo todo esto, en seguida buscan otros.

Pero durante eso viene la orden de retirada porque los facciosos nos estaban cercando por los flancos. Cambiamos en seguida nuestras posiciones y ocupamos las nuevas un poco más lejos en la loma, desde donde cubrimos la retirada de nuestro Batallón y la del Batallón Rákosi. Nos sentamos en la loma y esperamos, mientras tanto, la otra serie de tanques para quemarlos también, porque nuestros muchachos han aprendido ya a incendiar los tanques de los facciosos, no solamente con las ametralladoras, sino también con los fusiles.

No están por ello ni terribles ni espantados. Viene un tanque... no importa. Lo más importante es apuntar bien y enviarle unas balas antitanques e incendiarlo y ya está. Se quema como un montoncito de paja.

Al final, me dirijo a vosotros camaradas: No tengáis miedo de los tanques, no sucumbáis al pánico de ellos. Los tanques se pueden fácilmente destruir, también, con un simple fusil, pero conservando la serenidad.

JULIUSZ KIRCHNER
Teniente.

Durante las últimas semanas, después de detener la furiosa ofensiva italoalemana, las armas de la República lograron éxitos no despreciables. Nuestra activa resistencia castiga al enemigo. Episodios como la heroica lucha de la 43 División, aislada en agrestes montañas del alto Pirineo, y que a pesar de eso defiende sus posiciones del Alto Cinca y de la frontera pirenaica, reconquista de dos pueblos en el sector de Tremp, San Román de Abella y Bastús, la rendición de Bastús de un batallón completo de las Navas y el audaz desembarco de los republicanos en Motril, que levantaron a la guarnición y liberaron a los presos de Asturias, son pruebas magníficas del incremento de nuestro poder militar.

Nuestra consigna de ahora: ¡Siempre preparados para atacar, hasta la total liberación de nuestra patria, expulsando de ella a los invasores italoalemanes!

HIMNO DE LOS ANTITANQUISTAS

*Somos antitanquistas de primera pieza,
que luchamos todos contra el invasor.
Queremos que vengan tanques alemanes
para destrozarlos con nuestro cañón.*

*¡Ay, ay, ay!
Tira, apuntador.
¡Ay, ay, ay!
Que estás tirando bien.
¡Ay, ay, ay!
Los tanques italianos,
cuando disparamos,
ya se van atrás.*

Himno cantado por los compañeros del grupo antitanque de la Brigada «Dombrowski». Nuestros bravos antitanquistas no cantan solamente, sino que tiran... y tiran muy bien. En Mazaleón en un día una sola pieza destruyó ocho tanques italianos. Tienen en su haber a muchos tanques invasores.

LA DEFENSA CONTRA LOS TANQUES

Juegan en la guerra de hoy un papel muy importante los tanques tanto los del enemigo como los nuestros. Su tarea durante los ataques es de una gran importancia. Por medio de ellos la infantería conquista las trincheras del enemigo, llegando los tanques hasta los mismos parapetos y tirando con abundancia para impedir el tiroteo a la infantería que sigue detrás de los mismos. Pero no es sólo eso; los tanques registran los nidos de ametralladoras y los destrozan con sus cañonetas especiales, dando lugar después a que la infantería atacante tenga la acción más fácil. Nuestro deber no es solamente saber seguir detrás de los tanques, sino que es, en estos momentos más importantes, el saber luchar contra los del enemigo, y en el instante en que nos atacan, nuestra tarea es destruirlos.

Para este fin se emplean los cañones antitanques, los cuales estarán colocados de forma que no puedan ser vistos. Con sus obuses perforan la coraza de los tanques, incendiándolos al mismo tiempo. Esta es el arma más eficaz, pero no la tenemos en abundancia.

Si carecemos de antitanques no podemos luchar con los tanques si éstos se hallan a mucha distancia de nosotros. Dejemos, pues, que se aproximen, y una vez estén cerca tiremos con balas especiales, las cuales perforan la coraza teniendo más seguridad para destrozarlo, cuanto más cerca lo dejemos llegar aunque sea en nuestra

propia trincheras. En muchas ocasiones hay que esperar que se acerquen a nuestros parapetos para después lanzar bombas de mano y botellas con líquidos incendiarios.

Lo más importante es el saber camuflar bien el nido de ametralladoras y de fusiles ametralladores, ya que el tanque puede fácilmente destruirlos. Cuando el tanque se aproxima mucho, hay que romper el fuego con una maniobra rápida y cierta. No podemos tampoco olvidar que detrás del tanque viene la infantería, con la cual hay que luchar.

Puede darse el caso que durante la lucha un tanque pase a nuestras líneas y llegue a nuestra retaguardia: en este caso no es tan peligroso para nosotros puesto que el tanque no puede tirar detrás de nuestras posiciones, porque mataría a su propia infantería. En ese caso hay que tener más en cuenta la infantería que sigue, que el tanque que pasó. Al pasar los tanques a nuestra línea es el momento más oportuno para que nuestras ametralladoras y fusiles ametralladores puedan trabajar sin peligro de ser destruidos por los tanques, abriendo un fuego nutrido contra la infantería atacante.

Debemos antes preparar muy bien el fuego cruzado para que así domine a los enemigos.

ZYGMUNT MOLOJEC

Compañía de ametralladoras del Bat. «Mickiewicz».

Juntos con Líster

Erase a últimos de marzo, en los alrededores de Mazaleón. Dos compañías del Batallón Palafox fueron enviada por nuestro mando, como refuerzo, a una Brigada de la División Líster. Llegamos hasta la posición y nos sentamos debajo de unos olivares, un poco lejos de la lucha. Líster estaba en combate. Los de Líster ocupaban la primer línea; para nosotros eso quiere decir con mucha seguridad que podemos sacar las cartucheras. La línea estaba segura. Al día siguiente Líster llama a nuestra compañía, la cual recibe la orden de paro. El nuevo jefe, camarada Wopajent, nos dice: «Vamos a la línea, muchachos.» Marchamos en fila india para prevenirnos de aviación. Hacía un día muy caluroso.

Los compañeros están colocados ocupando algunos kilómetros de terreno; nuestro pelotón está abajo, en los olivares. Uno dice: «A una distancia de cien metros se acercan los fascistas.» Los olivares y las montañas ocultan la vista. De pronto, a una distancia de cuarenta metros, vemos correr a un oficial; detrás de él, otro, y luego, un tercero, etcétera. Los demás se repliegan.

A la derecha del montículo hay otra parte de nuestra sección y el jefe de la compañía; allí hay fuego de ametrallado-

ras y de lanzaminas, humo y ruido sin cesar, humo y más humo otra vez...

Después los fascistas intentan atacar de nuevo; están muy cerca... Nos levantamos de los parapetos... El jefe del pelotón y muchos camaradas caen heridos. Y así hasta la noche, que viene a ayudarnos nuestra segunda compañía Botwin, y después la tercera. La posición esta salvada. En la plana mayor de nuestra compañía dicen que Líster nos ha elogiado.

Al día siguiente ya estamos en reserva, confraternizando y cantando con los de Líster, los cuales nos obsequiaron con café, acogiéndonos calurosamente como hermanos... Un camarada dice: «Eso son muchachos! Han dicho morir antes que retroceder, y lo han hecho, guardando las posiciones.» «Yo creo que se puede dar la vida por una tierra tan hermosa —dice otro—, porque es como un paraíso.»

Después llegó la aviación.

Por encima de Cataluña, llena de sol, vuelan los negros buitres fascistas. Y otra vez marchamos a la posición para detener al enemigo.

JURKO WELYKANOWICZ

Compañía Szewczenko. Ahora en el Hospital de Vallcarca.

Mis impresiones y experiencias en los frentes del Este y Extremadura

Camaradas, voy a hablaros un poco de nuestra actuación en el frente, pues todos hemos vivido horas difíciles durante la lucha en defensa de nuestra causa.

Mis impresiones más grandes durante toda la guerra han sido en los Frentes de Caspe, en donde, con un heroísmo insuperable, contuvimos al enemigo y además le hicimos retroceder en todas sus intenciones, produciéndole un número considerable de bajas.

Más tarde, al trasladarnos al sector de Alcañiz, donde el enemigo quería infiltrarse por un flanco, lo impedimos nosotros con una elevada moral de fuerza y el gran espíritu revolucionario que teníamos en la lucha.

Pero aún más tarde actuamos en el Frente de Lérida, donde se pudo comprobar que una fuerte disciplina y una buena moral son las bases principales para acabar lo más rápidamente posible con esa canalla fascista nacional y con los invasores de nuestra patria.

Yo de todo esto saco todas estas impresiones y consecuencias.

PRIMERA. Desde mi punto de vista particular, creo que las máquinas automáticas, o

sean las ametralladoras, no deben ir juntas o delante de la infantería como hasta ahora.

SEGUNDA. También creo que las ametralladoras deben proteger el avance de la infantería, porque en casos de retirada, la infantería debe proteger a las máquinas hasta la próxima posición, desde la cual se puede hacer fuego y luego proteger la retirada de la infantería, o bien que el mando ordene el contraataque.

TERCERA. Todo el pánico y la desmoralización que cunde cuando se hace una retirada son debidos principalmente a la influencia que hacen los de la quinta columna, a los que hay que exterminar rápidamente de donde sea, pues ellos aprovechan las ocasiones más apropiadas para sus trabajos, como son cuando ataca la caballería facciosa y ametralla la aviación, pues bien mirado el número de bajas que producen éstos, si la fuerza conserva su moral, no son tantas como parece a simple vista.

Todas estas impresiones he tenido últimamente en los frentes donde hemos actuado.

ENRIQUE GARCIA

Sargento. 4.ª Batallón
4.ª Compañía.



Oficiales del Batallón Rákosi con su jefe.

Un día muy duro

Mediodía. A la derecha se destacan montañas muy altas, pero los hijos de Rákosi miran los pequeños montículos a la izquierda; por allí van a atacar con el Batallón hermano. Esperan preparados la orden de ataque. Pero en la guerra no se sabe nada anteriormente. No obstante, Rákosi lucha por la tarde en las soberbias montañas. Una Brigada del «Campesino» es atacada a la derecha por los fascistas. Hay que ayudarla. El teléfono transmite la orden, corre el motorista y la orden se cumple con la velocidad del pensamiento.

Ya están en la montaña, la que verdaderamente no es una montaña, sino un llano a una altura de cien metros. Ya traen los picos y palas; hay que fortificar la montaña. Ahora aparecen tres tanques fascistas que son semejantes a los nuestros. Vienen nuestros tanques, algunos llevan la bandera roja, pero justamente esta bandera roja advierte a los compañeros a tener cuidado; en nuestros tanques ondea la bandera tricolor de la República; se oye la orden, «Atención a lanzarse». Los tanques se acercan, los cañones de las ametralladoras se dirigen contra los hijos de Rákosi. Es verdad que faltan las trincheras, pero el terreno tiene sus deformaciones ventajosas. Todos se tiran atrás a una pequeña altura en donde hay un árbol. «Tomad el fusil, tomad las balas antitanques». Las balas bien dirigidas a los tanques siembran el miedo entre los fascistas; los tanques se retiran y se pierden en la lejanía.

Así, firme el pie en tierra

para rechazar a los enemigos. «Cada palmo de terreno tiene que ser defendido», dicen, felices, los chicos. Pero no hay que perder el tiempo, quizá atacarán nuevamente y tenemos que estar bien preparados.

Han atacado nuevamente; pero ahora con más fuerzas, más tanques, más infantería. El jefe de nuestro Batallón, llamado Chapayew, en la lucha es fielmente apoyado por el comisario Jorge. «Aquí una ametralladora, más allá un F. A.» y sus órdenes se cumplen rápidamente.

Pero ellos tienen mucha más fuerza, hay que rectificar la línea. El Batallón se repliega a cien metros protegido por las ametralladoras y los F. A. y se empieza a hacer nuevamente fuego al enemigo. Esta tierra es nuestra, es la tierra de la libertad, tenemos que defenderla. Así luchan hasta el anochecer los héroes españoles y húngaros de Rákosi. Por la noche me encuentro entre los heridos; a mi lado está el Comisario del Batallón, Jorge, muy grave, más allá Andrees, con fractura en el brazo y Jilian Bols, el buen observador y José Martínez Bríos, el ex sargento de ametralladoras. Gaspar nos manda recuerdos de nuestros amigos; asimismo Matjas, el panadero. «Diga a los otros que dentro de dos semanas estaré otra vez entre ellos.» Tiene cuatro balas en el cuerpo. Celestino, el escribiente de Palafox, vanda a los heridos. Ningún médico lo haría mejor. No vanda a heridos sino a héroes.

ALEJANDRO STRAUSS
Teniente

Catalunya sempre al davant en la lluita per la llibertat i la independència de la República.

EN DEFENSA DE LÉRIDA

Nuestra XIII. Brigada «Dombrowski» ha tomado parte en la defensa de Lérida. Junto con la heroica 46. División, «Campesino» y otras unidades del Ejército Popular, hemos defendido cada posición, hemos luchado por cada palmo de terreno. Cuatro días de lucha continua, cuatro días de sacrificios sin límites, cuatro días sin descanso. ¡Pero se detuvo al enemigo! Lucharemos para expulsar a los invasores, para reconstruir a la hermosa ciudad catalana destruida por los aviones y cañones extranjeros.

EN EL COMBATE

Después de la heroica defensa de nuestras posiciones, nos habíamos retirado hacia la segunda línea más cerca a L. Ocupábamos las posiciones en un hermoso bosque, siendo ocupadas las montañas de su alrededor por los fascistas. Nuestra tercera compañía se desplegó a los pies de un montículo, en cuyo frente se divisaba una gran extensión de árboles frutales, cubiertos de flores, entre los cuales se destacaban unas villas blancas muy pintorescas.

Del lado de una villa se acercaban a nosotros los fascistas. Nuestros muchachos disminuyeron sin cesar las filas del enemigo, gritando muy a menudo: «He matado a uno, he matado a otro.»

Del lado izquierdo otra patrulla fascista quiso acercarse por el barranco: A la distancia de sesenta metros de nuestras posiciones, se levanta uno de los fascistas diciendo: «Comaradas, no tiréis.» Como yo no comprendí las palabras que dijo, le pedí a un camarada español que me las tradujera, y así lo hizo, diciéndome que los fascistas querían que nos pasásemos a sus filas; entonces dije a los muchachos: «Apuntad a los fascistas.» Y a aquel que se atrevió a proponernos

tal cosa, le alcanzaron mis balas y las de Duhagskiy y ya no volvió a hablar más. Cayeron muchos delante de nuestras trincheras.

Viendo que por este lado no podían pasar, se dirigieron más a la izquierda intentando rodearnos. Nuestros muchachos, no sabiendo qué situación adoptar, pidieron permiso para lanzarse al contraataque. Pero viendo que los fascistas podían cercarnos, organizamos la retirada así: el primer batallón ocupó las alturas cercanas, lanzando ráfagas de fuego a los fascistas; bajo la protección de este fuego los otros pelotones se retiraron; también protegimos la retirada del batallón nuestro y del batallón Rákosi.

En este combate cayeron muchos camaradas héroes, todos se comportaron bien, luchando heroicamente cumpliendo todos los órdenes. Los fascistas tenían que conquistar cada palmo de tierra defendida por la tercera compañía.

Así también en el futuro defenderemos cada palmo de tierra española mojada con la sangre de nuestros camaradas. Y el fruto de nuestras luchas será la victoria sobre el fascismo en España y en todo el mundo.

GZCZOWSKI CZESLAW

herido de gravedad luchando como uno de nuestros mejores soldados.

Afortunadamente aún entre nosotros están, dignos también de nuestra mención honorífica, el teniente Solé Vilanova, Miziurko, Leonczuk, y como final, porque no podía ser de otra manera, ahí está ese hombre que con indiferencia siempre creciente, pero cada vez con mayor inteligencia y bravura, cubre su servicio con exactitud irreprochable, y goza salvando vidas: nuestro Hiedia.

La noche que sigue a este día glorioso, nos ve caminar en ordenada retirada hasta la orilla izquierda del Segre. Pa-

ramos nuestros pasos mucho antes de las cercanías del pueblo de X...; mientras el enemigo, a lo lejos de nuestros flancos, intenta envolvernos sañudamente. No lo conseguirá: «Palafox» se retira después de haberle demostrado lo que significa para sus ambiciones, sólo cuando haciéndolo así cumple la voz del Mando, pero en ofensiva, en defensiva, en retirada, y hasta en descanso, su pabellón bordado con el oro de tantas victoriosas acciones, ha de ondear orgulloso para abatir un día tanta criminalidad.

A. MILLAN

Campana, 12 de Abril 1938

DEFENSA DE CATALUÑA



Batallón Palafox en la defensa de Lérida

Madrugada del 2 de abril. A lo largo de la carretera de Lérida-Monzón, caminan nuestros soldados para ocupar posiciones señaladas a la altura de los kilómetros 10 y 11 de la misma. A las 14 horas de este mismo día, sigilosamente, henchidos sus corazones de júbilo por la oportunidad que se les ofrece de ataque, despliegan nuestros soldados por las alturas de la cota X..., junto a la carretera. El enemigo se ve de pronto atacado con una firmeza que jamás halló seguramente en su camino por este sector, y se bate en fuga desordenada. Reforzados sus efectivos, contraataca después, y por alternativas se repite el ataque y contraataque por dos veces hasta al caer de la tarde.

Han sido unas horas durante las cuales sobran las palabras para que cada uno de

nuestros combatientes comprendiese la necesidad de poner toda el alma en su acometida y derrochar valor en el ataque, y saber templar los nervios en la defensa. Pálidas ante la realidad van a resultar cuantas frases se escribieran para narrar esta acción. Dígase, pero, simplemente, la frase nunca tan llena de verídicos contenidos: «todos han cumplido con su deber».

Tributo generoso de sus vidas por la Libertad, en esta acción, queda aquí marcado por los nombres del teniente Heller, Sellarés, Pons, Jan Opalo, Fiaman, Fronczak, Netudechata, y tantos otros no menos dignos de mención. Boren-tajn, herido gravemente cuando solo, avanzando con bombas de mano, salió al encuentro de los tanques. Fraek Leizor, novato en el frente, y también

¡Catalanes! Cataluña, vuestra hermosa madre tierra tan de vuestros corazones como tan hermana nuestra, con un costado en el mar y entre montes la cabeza, soñando en sus libertades sus hijos manda a la guerra.

¡Qué festín de generales borrachos, ante una mesa donde por blancos manteles se usarán ropas sangrientas! ¡Nunca, bravos catalanes! ¡Jamás vuestra Independencia debe servirse en banquetes a monstruos de tal ralea! ¡Pueblo catalán, vigila! ¡Pueblo catalán, alerta! Con el corazón de España sólo corazón de tierra catalanes yo os saludo: ¡Viva nuestra Independencia!

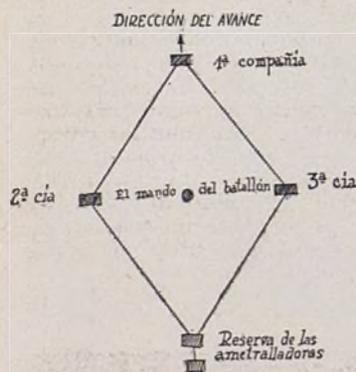
RAFAEL ALBERTI



Durante las luchas en la defensa de Lérida cayó heroicamente el teniente Jozef Schoenbach, antifascista polaco. Un joven ingeniero que llegó a España para imponer todo su entusiasmo en la lucha contra el fascismo invasor. En su personalidad juntaba un gran valor con conocimientos de teoría militar. Fue uno de los mejores oficiales de información de batallón en la Brigada. Cayó en cumplimiento de sus deberes en la lucha en Torrejarrera.

*

Nuestro Batallón tiene una estructura especial durante las maniobras de noche. Para los que aún no la conocen bastante en la Brigada, les orientará el dibujo que se publica a continuación:



Por primera vez adoptó esta estructura el Batallón Palafox, en el avance de noche, sobre Villamayor de Gállego, en el frente de Zaragoza, bajo el mando del camarada Eduard que fue jefe adjunto de este Batallón. Esta estructura es el resultado de muchos y serios estudios, sobre la mejor manera de infiltrarse por la noche en el campo enemigo. Estudiaremos nuestra estructura desde el siguiente punto de vista:

1.º Reconocimiento del terreno. Marchando el Batallón en fila india tiene pocas probabilidades de un preciso reconocimiento del terreno, entre la fuerza principal del mismo Batallón y de las escuadras mandadas al reconocimiento de los flancos, la distancia no puede ser demasiado grande, por

El rectángulo del Batallón MICKIEWICZ

la necesidad que hay de mantener el enlace (hay que recordar que se trata de operaciones de noche). De esta forma el campo de acción de nuestro reconocimiento había sido demasiado estrecho y el Batallón no tendría bastante seguridad, por la posibilidad de ataque inesperado por un flanco.

2.º Infiltración en el terreno enemigo. — El beneficio que nos da en este caso nuestra estructura se relaciona con lo mencionado arriba en el primer sitio.

En el momento de atravesar las posiciones enemigas, tenemos bastante seguridad en el terreno dejado detrás de nosotros y en no ser atacados por la espalda: mientras que nuestra figura rectangular también entra en su vértice (primera Compañía), en el terreno enemigo, las otras dos Compañías que forman en la figura los dos vértices del flanco, vigilan preparadas para el momento de abrir el fuego, y defender a la primera Compañía.

3.º El cruzamiento de las posiciones enemigas bajo el fuego. — La manera cómo debe comportarse el Batallón en tales casos, depende, ante todo, de las condiciones del terreno. No existe, por eso, regla fija que sea obligatoria. Tenemos un ejemplo concreto: recordemos el momento en que cruzamos las ondulaciones entre Madroña y Sierra Quemada.

La primera Compañía ha pasado, poco más o menos, por en medio de la ondulación de la montaña, la segunda por el vértice de Madroña, la tercera por la izquierda de la falda de Sierra Quemada. Supongamos que abren sobre nosotros un fuego por la derecha. ¿Cuál es



la Compañía que debe pararse y defender el paso? ¿Cuál es la Compañía que debe ir avanzando? La primera impresión es que la Compañía que se encuentre más cerca de Sierra Quemada, o sea la tercera Compañía debe disparar contra el enemigo. Pero es una equivocación. En general hay que decir que disparar debería hacerlo la Compañía más alejada, porque está claro que los disparos enemigos la tocan menos que a las otras Compañías que se encuentran más cerca de las posiciones enemigas. Por tanto, si hubiese variedades en ese principio, si por ejemplo hubiésemos recibido el fuego por la izquierda, por Madroña, más bajo que la Sierra

Quemada, entonces, en caso de fuego por el lado derecho, seguramente lo habríamos empleado. Al enemigo le es difícil disparar en la pendiente bajando, porque se expone más al peligro de nuestras balas. Eso habría facilitado el paso tranquilo de la tercera Compañía a la falda de la montaña, mientras que la segunda dispararía a Sierra Quemada, para poder ir después adelante, entonces la primera y tercera Compañías ya dispararían contra el enemigo de detrás y la Compañía de ametralladoras en reserva haría fuego al enemigo por delante.

4.º Necesidad eventual de la retirada. — Si se crea una situación que no pudiésemos pasar, para no tener demasiadas pérdidas, nuestra estructura nos facilita una retirada organizada. En este caso las Compañías protegen mutuamente sus retiradas. Concretamente si hubiésemos sido forzados a retirarnos de la ondulación montañosa, suponiendo que el enemigo abriese fuego intenso de dos lados, entonces la tercera Compañía, disparando contra

Madroña, hubiese facilitado el repliegue de la segunda Compañía, y después la segunda, al contrario, cubriría el repliegue de la tercera. En este mismo tiempo la primera Compañía debería pegarse al suelo, para retirarse después cuando ya la segunda y tercera Compañías dispararían contra el enemigo. Suponiendo también que el mando se encontrase en medio de la figura, poco más o menos a la misma distancia de todas las Compañías, tiene la posibilidad de arreglar todas las faltas remarcadas y que en cada momento tiene el control sobre el conjunto.

Os hemos demostrado de esta manera abreviada algunas cualidades verdaderas del «RECTÁNGULO MICKIEWICZ». Esta cuestión no está apurada, cada uno de vosotros remarcará más suplementos y es posible también las faltas de nuestra estructura. Acordaos, camaradas que las remarcaciones no hay que ocultarlas por el propio bien, esto es, para nuestro bien común.

JOZEF SCHOENBACH

Un comisario caído heroicamente



Habiéndome pedido informe sobre la actuación del Comisario de la 2.ª Compañía, Manuel Martínez Prisco, he de alegar:

Que este camarada luchó conmigo en el Batallón Ambiente y Francobelga, donde demostró siempre una alta moral y valentía, últimamente incorporado de Casas Ibáñez a la 2.ª Compañía, donde elevó la moral de los soldados, captándose las simpatías de éstos, hasta el extremo de ser admirado por todos.

En las operaciones del sector de Lérida, donde fuimos emplazados por orden del mando, llegó a ser mi mayor consejero, pues demostró conocer la táctica militar, y por consejo suyo desplazamos un fusil ametrallador en posición avanzada, desde donde él mismo, tirando con éste, rechazó tres ataques del enemigo, consiguiendo hacerles quitar una bandera puesta en nuestra posición, y siendo imposible sostenerse por más tiempo en dichas posiciones mandamos la retirada, creciendo con esto la moral del enemigo, y en el momento que éste venía detrás de nosotros, de acuerdo él y yo, contraatacamos, yendo delante de la Compañía, alentando con sus voces de «¡Comaradas, adelante!», recibió la muerte, teniendo que retroceder de nuevo; pero habiendo declarado un soldado que sólo estaba herido, volví a contraatacar por si era posible salvarle, siendo inútil nuestro esfuerzo, pues tenía señales de martirio y puesta por el enemigo una cruz en el pecho.

Creo que cumplió con el deber y la consigna de Comisario; el primero en avanzar, y antes que retroceder, morir.

Esto no sólo puedo informarlo yo, sino que toda la Compañía y el Comandante del Batallón, que nos vemos privados de la presencia y compañía de un héroe.

Firmado: MARTINEZ
Capitán de la 2.ª Compañía.

GENERALITAT DE CATALUNYA

Serveis d'assistència Social

Oficina Administrativa d'Ajut als Refugiats

Delegació a Tarragona

Esta Delegación del Comisariado de Asistencia a los Refugiados se complace en hacer constar por el presente escrito su agradecimiento a la 13 BRIGADA INTERNACIONAL, COMISARIADO, por el donativo consistente en 900 (novecientos panes) destinados a los refugiados existentes en Tarragona.

Lo que nos place hacer constar, en Tarragona, a 25 de abril de 1938.

EL DELEGADO DE LA III REGIÓN
P.

Firmado: F. VERDAGUER.

Impresiones de un joven del 2.º Batallón sobre el Gobierno Negrín

Tenemos un Gobierno de Guerra y de Unidad que, según yo veo y puede ver todo español, será el Gobierno que tiene que conducirnos a la victoria final.

Yo creo que será el Gobierno que resolverá con toda claridad los problemas que nuestra pronta victoria nos plantea. En los pocos días que cuenta de existencia este Gobierno hemos observado en todo el territorio leal un cambio rotundo y victorioso; también hemos observado este cambio en las trincheras y en el Ejército, el cual, después de reorganizado, se halla dispuesto a hacer frente a cuantas divisiones italianas y alemanas quieran invadir España.

El Jefe del Gobierno, camarada Negrín, en su discurso ha dicho:

«Todas las fuerzas populares, todo el Ejército de la República y todo el pueblo sin excepción debe poner para la resistencia todos sus medios; después los pondremos para contraatacar y para vencer; un día de resistencia de hoy significa una grandiosa victoria de mañana.

La última y la definitiva victoria será del pueblo español.

pues este pueblo tendrá lo necesario para dar el golpe definitivo y victorioso.»

Así lo creo yo como soldado del Ejército Popular. He visto con toda claridad que nuestro jefe ha pronunciado unas palabras ante España y ante el mundo llenas de un significado enorme.

También nos ha dicho Negrín y, por tanto, el Gobierno actual de la República:

«Juventud española, flor de nuestra lucha, pueblo todo: ha llegado el momento de ponernos todos en pie de guerra, y a esta consigna ha respondido la juventud española toda y también todo el pueblo.»

Marchemos toda la juventud unida y con la voz de nuestro Gobierno arrollemos al fascismo.

Jóvenes combatientes y no combatientes, españoles: a luchar y a vencer.

*¡Viva la juventud en armas!
¡Viva el Gobierno del Frente Popular!*

ANDRES FERNANDEZ
De la 1.ª Compañía del 2.º Batallón.

La juventud de la 13 Brigada Internacional sabe que su esfuerzo y sacrificio cuentan con la gratitud de España y las recompensas del Gobierno de todos los españoles.

VISITA A LOS HERIDOS DE NUESTRA BRIGADA

Encuentro de hermanos.

El 1.º de mayo es día de evocación emotiva, lleno de una rica matización que fortalece, remoja y preña con nueva savia los anhelos más puros, más humanos, de los artífices de toda creación consciente: los hombres del trabajo, los parias de la tierra.

En esta fecha, consagrada a la solidaridad, hombres de diferentes razas y lenguas diversas, atendiendo no a un sentimentalismo huero y palabrero, sino a nuestra condición de antifascistas activos y beligerantes, nos hemos encontrado cordialmente unidos y por breves momentos hemos compartido alegrías y comunes emociones. Hablamos con calor de hermanos, sin ficciones ni hipocresías. Surgen preguntas disparadas como flechas; hay un duelo de interrogaciones.

Se manifiesta interés y curiosidad por cosas, VIDA, y vidas de aquí y de allí. El nudo central lo constituyen las últimas operaciones, la actuación de nuestra Brigada. Se comentan nuestros aciertos y debilidades de los que todos somos modeladores y responsables.

El panorama de un hospital por sí solo es testimonio que subleva; es exposición del dolor, esfuerzo y sacrificios que esta guerra brutal, —guerra a la muerte, a la explotación y al egoísmo—, cuesta al pueblo español y a sus mejores amigos: los combatientes internacionales.

Particularmente algunos casos de camaradas que llevan muchos meses postrados en la cama, convertidos en inválidos, muy a pesar de su juventud, de sus energías potenciales, de sus fuerzas físicas nos llevan de la mano tras el recuerdo de los episodios mayormente afirmativos de nuestra fe en el hombre y en sus futuros destinos. Las Rozas, Jarama, Guadalajara, Brunete, en labios de sus anónimos protagonistas se

destacan como hermosos y seguros aunque dolientes y quemantes jalones de la formación y cada día mayor potencialidad y estructura de nuestro Ejército.

Nuestros camaradas heridos no viven desligados de la guerra y de sus necesidades. Nadie piensa que ha aportado todo lo que debe. Son hombres de paz, pero en sus actos se ve que están desambientados y ansían reintegrarse a las trincheras para seguir laborando por nuestro triunfo.

Cuando la conversación se ordena y la tranquilidad se restablece, se anuncia un reparto de obsequios consistente en ropa, tabaco, galletas, frutas y otros artículos de uso corriente, remitidos unos por las Intendencias de los batallones y la Brigada y las restantes obtenidas con el producto de las suscripciones.

Procuramos dejar contentos a todos y esto nos obliga a frecuentes cálculos. A veces es un compañero que «además, quiere un lapicero» o un encendedor u otra cosa cualquiera el que trastorna nuestros cálculos y aunque pensamos en otros camaradas que pueden quedarse sin obsequio o recibirlo muy mermado, terminamos por satisfacer al peticionario.

El reparto ha terminado. En los semblantes se nota cierta turbación que instantes después es reemplazada por los abrazos, apretones de manos y puños en alto.

Vamos en pos de otros camaradas, las escenas se repiten y así hasta nueve o diez hospitales en Barcelona y en otros puntos. En todos ellos hay una petición común: que las visitas se hagan más frecuentes y lo mismo las correspondencia de los camaradas de sus batallones. Así lo prometemos en nombre de todos los integrantes de nuestra Brigada. Ahora se trata de cumplirlo.

C. M.



Camaradas de Transmisiones cépticas de su trabajo.

Orden especial de la Brigada para el día Primero de Mayo

I. Se han recibido del Comisariado de las Brigadas Internacionales, expresamente destinados a esta Unidad, treinta y tres regalos para entregar a los mejores combatientes, el Primero de Mayo, en prueba del afecto que siente hacia los camaradas que defienden la causa antifascista con lealtad.

II. El mando militar y político de la Brigada hace entrega de los regalos a los camaradas que a continuación se expresan, los cuales han sido elegidos por cada Unidad como acreedores de este obsequio y que han sabido poner en todo momento muy alto el nombre de nuestra Brigada en los frentes de combate. Todos estos camaradas han asistido a las fiestas que, con motivo del Primero de Mayo, han celebrado la 35ª. División, la 3ª. División y el Campo de Instrucción de Reservas de nuestra Brigada, y a la que ha organizado la Brigada.

CUARTEL GENERAL

Comandante Edward, un reloj de pulsera.

Comandante Flato, jefe de Sanidad, un reloj de pulsera.

Teniente Strausz, jefe de Información, juego de pluma y lápiz.

Teniente Eugenio Martínez, ayudante de Información, una pitillera.

Chofer Mariano Cabré, un monedero de piel.

Motorista Volodia, una pitillera de piel.

PRIMER BATALLON

Teniente Goldman Jakob, un reloj de pulsera.

Sargento Matula Jan, una cartera de piel.

Soldado Manuel Férrez, una pitillera.

Soldado Diego González, una máquina de afeitar.

Soldado Struzynski Jozef, una cartera de piel.

SEGUNDO BATALLON

Teniente Zielinski, un reloj de pulsera.

Sargento Kiziel August, un encendedor.

Sargento Francisco Fernández, una pitillera.

Soldado Juan Marín, una cartera de piel.

Soldado Dunajski Wladyslaw, una cartera de piel.

TERCER BATALLON

Teniente Severiano Quilis, una cartera de piel.

Comisario del Batallón, Jaime Viladrosa, un reloj de pulsera.

Comisario de Compañía F. Casorrán, una pluma estilográfica.

Cabo Szarbas Pal, una cartera de piel.

Soldado T. Francisco, un monedero de piel.

Soldado Antonio Prieto, una pitillera de piel.

CUARTO BATALLON

Teniente Miguel Casas, un reloj de pulsera.

Comisario Szyr Gerson, una cartera de piel.

Soldado José Mayol, una máquina de afeitar.

Soldado Antonio Cantón, una cartera de piel.

Soldado Jilkanc Miguel, una pitillera.

COMISARIADO

Soldado Jaime Julman, una pluma estilográfica.

COMPAÑIA ESPECIAL DE LA BRIGADA

Soldado Mariano González, una máquina de afeitar.

SANIDAD

Teniente Lucio Mora, juego de pluma y lápiz.

ZAPADORES

Teniente Grumberg, juego de pluma y lápiz.

Soldado Joaquín Vallés, un lápiz.

TRANSMISIONES

Soldado Karon David, un reloj de pulsera.

ANTITANQUES

Soldado Atanas Todoroff, una cartera de piel.

CABALLERIA

Sargento Malik, un encendedor.

CABALLERIA

Sargento Malik, un encendedor.

III. El mando militar y político de la Brigada se complace en felicitar a los camaradas que han merecido esta distinción y confía en que continuarán superándose cada día, no tomando estos obsequios por su valor material, sino por su significación moral, esperando asimismo que todos los demás camaradas de la Brigada verán en este acto una prueba de estímulo para esforzarse más y más en el cumplimiento de su deber y llegar a ser acreedores de igual distinción.

IV. Estos regalos han sido entregados a las seis de esta tarde en el pueblo de A. en presencia de las autoridades.

El Comisario delegado de guerra

VARELA

El jefe de la Brigada

JARCHENCO

EL CAMINO A LA NUEVA COMPAÑIA ESPECIAL

El día tocaba ya a su fin, cuando «nuestro Pawelok» (nombre en diminutivo de nuestro querido Comandante de la 1.ª Compañía, Pawelek, así llamado por su pequeña estatura) se acercó a mí y me dijo: —Oye, Wajband, ponte el equipo completo para marcharte. Me encuentro mal. —¿A dónde me voy? ¿Y para qué? —pensé yo.

Me había acostumbrado ya, a todos los de mi compañía, y especialmente se ha reforzado nuestra amistad después de las últimas operaciones, donde nuestra Compañía luchó junto con «los de Lister», defendiendo cada palmo de tierra española de los ataques italoalemanes habiendo guardado en su totalidad nuestra posición. Era una lástima quitarlos. Y con eso estábamos en un día de fiesta. El mismo día recibíamos felicitaciones y agradecimientos de «Lister» como también pasteles y coñac.

Pero, no pregunté nada. «Una orden es una orden», pensé. Y sin decir nada más he puesto en el bolsillo el periódico «Trybuna Radziecka» que estaba leyendo con mucho interés, por su relato preciso del proceso contra los traidores y espías de nuestra patria socialista, y me marché a preparar mis cosas.

Algunos momentos después nuestro Pawelek vuelve, y moviendo un papel que tenía en la mano me dice, a su manera y con prisa:

—Oye, muchacho: veo que te preocupas mucho, te vas a la nueva Compañía de choque, en formación como te conozco, sé muy bien que tú no compadecerás.—

Nombré a dos camaradas que debían venir conmigo y muy amistosamente se despidió de mí.

En Comandancia ya me esperaban los otros dos camaradas de la 2.ª y 3.ª Compañías.

El adjunto comandante del batallón C. de Baranne, cogió el papel ordenándome que anotara nuestros nombres. Lo

cumplí y le devolví el papel y nos esperamos.

Cae la noche. Noches muy bonitas las de Cataluña.

Hacemos conocimiento con los camaradas que esperan. Me esfuerzo para hablar con los camaradas españoles y catalanes. No obstante desconocer sus lenguas respectivas, hago combinaciones empleando un poco el francés y el esperanto y me creo ya español, pues ya nos comprendemos. Finalmente aparece el camarada Barán y entregándome un fusil ametrallador y municiones, me hace el responsable del grupo y me ordena que marchemos a la Brigada.

La carretera es buena, me recuerda mi patria, no hay por aquí infinidad de montañas, campos verdes, árboles llenos de hojas, a pesar de que la primavera se acerca ya.

He dado mi primera prueba de comandante; el parte lo doy al comandante Jerzy y nos vamos a dormir al cortijo. Después de algunos meses de dormir al raso, tenemos ocasión de dormir bajo techado.

Nos despierta una buena noticia: los nuestros han guardado sus posiciones, ocasionando muchas bajas al enemigo, y ya tenemos más armamento.

A las seis de la madrugada nos marchamos. Al primer descanso, recibimos café con pan y un cigarrillo cada uno. Por la carretera encontramos la población civil, que ha dejado sus tierras, huyendo de las bombas fascistas. Traen con ellos a sus mujeres y ancianos encima de los mulos, vienen para calentarse a los fuegos de la República.

Nos hemos parado debajo de unos olivares; veo aquí a camaradas de diferentes nacionalidades. Hay españoles, catalanes, polacos, judíos, ucranianos, húngaros y otros. Han venido de varios batallones, los mejores, los más disciplinados, siempre preparados a todo.

Con tales camaradas nuestra compañía de choque es seguro que su honor no será tachado.

E. WAJSBAND



Los camaradas de la compañía también festejan...

Los pioneros nos dan el ejemplo

En el pueblo de A..., hay una Sección de Pioneros. Al llegar a este pueblo, el Comisariado de la Brigada, junto con la Juventud de la misma, habló con ellos y les dijo que debían recoger toda clase de material útil para las industrias de guerra.

En cuatro o cinco días han recogido una gran cantidad de material, entre él bastante metralla, casquillos y munición; bastante de este material lo han ido a buscar hasta a cuatro kilómetros del pueblo, pero no han regateado esfuerzos.

Los pioneros también luchan por la victoria, porque saben lo que les espera con ésta.

Sigamos su ejemplo magnífico.

¡Vivan los pioneros de hoy, hombres del mañana!

J. TOMAS



Han cogido nuestros fusiles para una foto y están alegres y orgullosos. Son demasiado jóvenes para luchar con nosotros, pero su entusiasmo, su buena voluntad, no les deja en tranquilidad. Han recogido mucho material de hierro para recuperación. No ahorran los esfuerzos para ayudarnos. Así son los pioneros de A.

Lo que las muchachas de Cataluña hacen para la guerra

Hace un año que las muchachas catalanas, deseosas de prestar su colaboración y su ayuda a los heroicos combatientes que cada día marchaban al frente de lucha, prescindiendo de matices políticos y partidos, uniéronse todas formando la «Alianza Nacional de la Dona Jove».

Las actividades de las muchachas de Cataluña, de las muchachas de la «Alianza» son muchas y diversas.

Para mejor realizar el trabajo nuestras muchachas forman varios grupos como:

Grupo de Asistencia social.
Grupo de Ayuda al Frente
y Grupo de Retaguardia.

El Grupo de Asistencia Social, compuesto de muchachas jóvenes, recorren cada domingo los Hospitales, visitando a nuestros heridos donde, además de traerles la alegría de su juventud, les regalan libros y toda la prensa.

Labor magnífica es la que realizan estas muchachas iluminando con su juvenil presencia el lecho de dolor de los heridos.

No es menos digna de elogio la que llevan a cabo las muchachas que ayudan al frente, desplazándose cada domingo, sonrientes y alegres, a los frentes de combate, organizando festivales para los soldados, y además de repartirles cosas como jabón y papel de escribir, les traen el aliento de la retaguardia de la juventud que no les olvida y que trabaja para ser dignas de los sacrificios que ellos hacen para nuestra libertad.

El Grupo de Retaguardia

lleva a cabo los trabajos como dijéramos de depuración para lograr una retaguardia firme y organizada, base principal de la victoria y para ello han declarado guerra inexorable a los derrotistas a los provocadores y a los emboscados, persiguiéndoles y desenmascarándoles.

Y por fin, la «Alianza Nacional de la Dona Jove» ha movilizado setenta y cinco muchachas que voluntariamente han acudido a nuestro llamamiento para formar parte de unas Brigadas de Auxilio que cuidarán de prestar su asistencia en casos de bombardeo.

Estas heroicas muchachas han sido, pues, incorporadas a Defensa Pasiva y están ahora pasando unos cursillos de preparación para el mejor desarrollo de su cometido.

Las muchachas de Cataluña quieren trabajar porque saben que en esta guerra de independencia no sólo se defiende la libertad de España y Cataluña, sino que se defiende la libertad del mundo entero.

Ellas con la sonrisa en los labios hacen los más grandes sacrificios y ellas, nuestras muchachas, son las que, después de grandes bombardeos de la aviación fascista, marchan a sus talleres y fábricas con más energía y más firmeza que nunca para luchar hasta aplastar al fascismo, y más seguras que nunca de que venceremos, y con esta fe y esta convicción trabajan día y noche porque saben que el día del triunfo de las armas republicanas amanecerá para ellas, para toda la juventud, una era de felicidad,

P.C. a 11 de Mayo de 1938

Clud de la Juventud de la XIII Brigada

He recibido vuestra grata felicitación que os agradezco sinceramente.

Ha de llegar el día que hagamos el esfuerzo final, y en nuestras manos estará el aplastar definitivamente al fascismo y expulsarle, no de nuestra patria, sino del mundo, hundirle y hacer justicia de los crímenes cometidos en nuestros camaradas.

Recibir un cordial saludo

Carta del teniente coronel Tagüena, jefe de nuestro Cuerpo de Ejército, agradeciendo nuestras felicitaciones con motivo de su ascenso.

Confraternidad del Pueblo con el Ejército

Todos los ejércitos de países guerreros se apodaban con el adjetivo denigrante de «soldadescas», merced a actos vandálicos cometidos por las hordas sedientas de botín contra los pueblos que atravesaban en sus marchas. También en éste nuestro pueblo de A; cuando se constituyó el baluarte más avanzado para detener al enemigo fascista, pensamos muchas veces en lo descrito por Erckmann-Chatrian en sus Cuentos de los Vosgos y también en El alcalde de Stilmunde, de Maeterlinck. Por suerte hemos podido aquilatar el valor moral del Ejército verdadero que es el nuestro, el que lucha por la causa del pueblo contra el fascismo y por la independencia de España, al convivir entre los hombres de la XIII Brigada Internacional.

Ahora comprendemos el enorme trabajo que pesa sobre estos hombres de verdadero ideal antifascista, cuando tienen la misión de luchar en las trincheras y de levantar al pueblo abatido. Parecía en los primeros momentos que nada podríamos esperar de hombres venidos de tierras lejanas y que nada defenderían del pueblo, porque ningún interés tendrían en ello. Mas no ha sido así: ya en los primeros días se vió, tanto en los Jefes como en los soldados de la XIII Brigada Internacional, un espíritu de noble proceder que se atrajeron la simpatía de pequeños y grandes porque había que ver un hombrazo, polaco,

ruso o alemán, llevar de la mano o al brazo al primer chiquitín que jugaba por la calle y que nunca dejaba sin hacerle algún obsequio.

El espíritu de confianza que hicieron renacer estos hombres, más que nunca se pusieron de manifiesto al tener que colaborar todos los ciudadanos en los trabajos de fortificación. Ni un solo hombre dejó de presentarse al trabajo y de trabajar intensamente tantas horas cada día como lo exige la causa; pero no trabajar como se trabajaba en Brigadas de empresa ni tampoco a lo antiguo militar: trabajar de por sí hasta agotar sus propias energías —cosa que nunca ocurre— y fraternizando con los soldados como amigos y, quizás mejor dicho, como hermanos.

—El pueblo no es nunca malo— nos decía un soldado al ver el entusiasmo y colaboración de los hombres dedicados a fortificación.

Y nosotros asentiamos en silencio, pensando que quizás ya habríamos podido entonar el himno de la victoria si todos los hombres responsables trabajasen por la noble causa del pueblo que es de paz y de justicia, como trabajan los hombres que en estos momentos son nuestros huéspedes y también nuestros hermanos.

J. MATEU

Secretario del Sindicat Agrícola en A.

de trabajo y de bienestar. Queremos ser libres, gritan, no queremos ser esclavas, y para ello lucharemos y moriremos si es preciso por la libertad de todos los pueblos, para la justicia y para la paz.

¡Viva la República!
¡Viva nuestro glorioso Ejército Popular Regular!
¡Vivan las muchachas de la «Alianza Nacional de la Dona Jove»!
MONTSERRAT MARTINEZ



Con el pico y la pala

La importancia de las fortificaciones está hoy, después de las últimas operaciones, bien clara para nosotros. A menudo se acentúa. «Si nosotros hubiésemos preparado antes las posiciones así, en tal caso...» La comprensión no llega demasiado tarde; hay que aprender de las faltas y corregirlas.

Para nosotros está claro que unas buenas fortificaciones pueden recompensar la preponderancia del enemigo en material de guerra, ya que cada trinchera bien construida compensa una batería y una escuadra de aviones fascistas.

Desde este punto de vista el trabajo de los zapadores tiene una distinta significación de la que se le ha aplicado durante mucho tiempo. Los zapadores no son soldados del trabajo los cuales pueden uti-

lizarse solamente para trabajos groseros. ¡Eso es totalmente falso!

Hasta ahora no han podido participar activamente en las operaciones. Pero, a pesar de esto, han hecho mucho.

Nuestras trincheras reciben ya una forma elástica y en todas las unidades de la Brigada existe gran interés para todas las cuestiones de fortificación.

La compañía de zapadores hace todos los posibles para aprender más, para elevar su trabajo al nivel más alto. Hacemos esfuerzos para recuperar el tiempo perdido, para corregir las faltas de educación teórica. (El noventa por ciento de componentes de nuestra compañía de zapadores son españoles.)

Esos esfuerzos no impiden el trabajo corriente; podemos citar casos de construcción durante una noche de una trinchera de treinta y siete metros de longitud hecha por siete camaradas. Esfuerzos como estos son posibles gracias al entusiasmo y al espíritu de colaboración de todos los camaradas.

Especialmente trabajan con gran sacrificio el teniente Olette, el sargento Ferrer y los soldados Lloz, Arino y otros.

Sabemos la importancia que tiene nuestro servicio en esta fase de la guerra; sabemos que por medio de nuestro trabajo podemos poner a prueba al enemigo y salvar la tierra libre de España ante la invasión extranjera.

TENIENTE GRUNBERG,
Jefe de la Compañía de Zapadores

Camaradas procedentes de Casas Ibáñez

Nos unimos con la XIII Brigada Internacional cerca de Caspe y en seguida fuimos destinados al 4.º Batallón Palafox de esta Brigada.

Yo me marché como voluntario en la Compañía de ametralladoras. Cuando nos reorganizamos a mí me tocó ir con la cinta de la ametralladora, pero muy pronto cambiamos de Frente. Nos marchamos a Cataluña.

Partimos para Lérida, tocándonos estar al flanco derecho en el cual había una sierra. Los fascistas y legionarios atacaron a ella, pero nosotros, con una buena moral, resistimos el golpe y les hicimos retroceder.

Nuestra máquina quedó en mal estado. Se rompió el refrigerador y alguna otra pieza.

De ella cayeron en este Frente de Lérida el sargento, un cabo y el primer tirador.

En cuanto nos comunicaron la retirada, recogimos nuestra ametralladora y nos colocamos al lugar correspondiente a la orden dada.

Todos nosotros afirmamos y dijimos una vez más que queríamos resistir hasta vencer.

Salud.

SZYLEJKO BOLESLEW
Antifascista de Argentina.

Nuevo jefe de la 35 División Com. Merino condecorado con Medalla de Valor, héroe de la defensa de Lérida ha dirigido una orden extraordinaria a su división

A las fuerzas de la 35 División:

Camaradas, mandos y soldados: Si alguna vez hubiese sospechado que mi conducta podía ser premiada, hubiera deseado que lo fuera con el mando de esta División heroica y señera, enseña y símbolo. Ella es el fruto del esfuerzo fraternal de todos los pueblos del mundo. Representa la solidaridad de todas las voluntades y de los esfuerzos que nos dará la victoria.

Me incorporo a su vida con la mirada puesta en su tradición gloriosa; con la sincera emoción humana de contribuir a continuarla. Cuando repasó vuestra historia y recuerdo las batallas en que habéis participado, las comparo con esas grandes polvaredas que se ven a lo lejos, a lo largo de los caminos, en los buenos días de sol y que anuncian que viene la tormenta. La tormenta que descargará incontenible sobre el fascismo y le barrerá para siempre del suelo español y de la superficie de la tierra. La tormenta que continuará —haciéndolas más poderosas, invencibles— las gestas heroicas de la XI Brigada en el Muletón, de la XIII en las proximidades de Zaragoza, de la XV en Segura de los Baños, de toda la 35 División en Quinto y Belchite.

Vosotros, con vuestras armas, con vuestras inteligencias, sois creadores de nuevas formas de ser, de nuevas formas de vida, como jamás lo fué hombre alguno. En los ojos, en el corazón y en los puños, lleváis la potencia invencible que transformará al mundo y conquistará la libertad, la alegría, el bienestar y la felicidad, la paz y el derecho al trabajo fecundo del pueblo español y de todos los pueblos de la tierra.

Me cabe la enorme suerte de ser un soldado del Ejército Popular y de venir a mandaros a vosotros, su mejor expresión. Ejército de voluntades activas, de obediencia inteligente, de serenos pensadores, de disciplina, de iniciativa, de confianza mutua, de abnegación, de valor y de entusiasmo sin límites; Ejército de trabajo incesante por el conocimiento y dominio de la técnica; Ejército de fe inquebrantable en la victoria. Eso es y será el Ejército Popular. Eso es y será, cada vez en mayor medida, nuestra División.

En este camino me encontraréis siempre dispuesto a distinguir y premiar a los mejores; a amonestar y sancionar —tan enérgicamente como las circunstancias lo exigieren— a los malos y a los indiferentes. En una División como la 35 no cabe nada más que el entusiasmo, la fe ciega; jamás el desaliento y la indiferencia.

Vosotros lleváis en los ojos y en el corazón el fuego, el coraje y la decisión de vencer de todos los hombres del trabajo. Sois los creadores de su porvenir y los defensores de su causa. A ella me tendréis entregado siempre en espíritu y voluntad; en tiempo y vida.

Las alegrías y preocupaciones vuestras lo serán mías. Desearé vuestro contento, más, mucho más que vosotros podáis desear. Pero jamás toleraré que nadie desfallezca y dificulte. Exigiré una rigurosa disciplina, una preocupación constante por la técnica, y una fe ciega en el triunfo, como tres condiciones fundamentales para la victoria. En cambio, prometo poner a contribución tiempo, voluntad, esfuerzo y cuanto signifique y valgo, para mandaros con acierto.

Camaradas internacionales, heroicos y queridos voluntarios de la libertad: vuestro ejemplo da confianza al mundo y exalta el deseo de los pueblos de ser libres. Vuestra ayuda, vuestra aportación —inolvidable y gigantesca—, ha hecho poderoso —como jamás imaginara el fascismo— el esfuerzo del pueblo español en la lucha por su libertad y por su independencia. En futuro muy próximo ha de hacerlo invencible.

Camaradas, mandos y soldados: un abrazo fraternal y efusivo para todos, que encontraréis siempre en mí —junto al jefe— al camarada, al hermano, al amigo, como siempre lo encontrasteis en nuestro heroico e inolvidable general Valter.

¡Viva la 35 División!

¡Viva el proletariado mundial!

P. M. 6 de mayo de 1938.

El Mayor Jefe de la División
MERINO

Una conferencia cultural aprovechando un momento de descanso militar

Una mañana espléndida, característica de la primavera en esas tierras de Urgel.

Como había sido anunciado el día anterior al camarada Comisario de la Compañía de Transmisiones, que el Miliciano de la Cultura de la Brigada hablaría un poco a los soldados de esa Compañía, a la hora fijada me presenté.

En seguida que llegué fué buscado un camarada para que tradujese lo que yo explicaría a los camaradas internacionales.

En primer lugar di a conocer la producción agrícola de España, los lugares en que ésta da mayores resultados debido a las condiciones del terreno y los sistemas de riegos principales que existen en nuestra nación.

Después de este punto hablé de la ganadería y de los lugares en que ésta existe, haciendo sobresalir qué clase de ganado es la que da mayor rendimiento.

Luego vino el punto más interesante de la conferencia, en el cual intervinieron con explicaciones los mismos soldados. En este punto se dió a conocer la industria minera de España, dividiéndola en diferentes partes.

Como es muy natural, la mayoría de los soldados ya sabían que existían algunas minas y que de ellas se sacaban diferentes metales, pero al hablar del plomo intervino un soldado hijo de la parte de La Carolina y explicó la vida de los mineros de allí porque él, personalmente, la había conocido, pues era uno de los tantos que trabajaban en aquellas minas.

Nos dijo que ese metal se extrae por medio de filón y que los trabajadores de esas minas eran muy explotados por unos empresarios extranjeros.

El sueldo era de seis pesetas, trabajando mucho, y por eso aquellos obreros no podían vivir, por lo que las minas no daban el rendimiento que hubieran podido dar si les hubiesen impuesto otras condiciones.

Este camarada se marchó voluntario al empezar la guerra porque comprendía que iba a defender una vida mejor que aquella, y después se enteró que desde que esas minas están en manos de nuestro Gobierno dan mejores resultados y las condiciones de los mineros son mucho mejores.

Después de explicar todo lo relacionado con el plomo se dieron a conocer las extracciones de algunos otros metales, y cuando tocó la del mercurio también salió otro camarada

hijo de un pueblo de cerca de Almadén y, después de hacer constar que no tenía condiciones de orador, nos ofreció hablar un poco de la vida que se hace en aquellas minas si se lo permitíamos.

Tomó la palabra ese camarada y nos dispusimos a escuchar.

Dijo que ese metal es como el agua y no pudiendo encontrar las palabras apropiadas para hacerse comprender, yo les dije que se trataba del único metal líquido que existe.

—La vida de los trabajadores de las minas de mercurio —dijo— es muy peligrosa porque la atmósfera de esas minas es muy mala y destruye el aparato respiratorio. La mina de Almadén es la mejor de todo el mundo, pero la explotaban compañías extranjeras, que pagaban unos jornales muy bajos y obligaban a trabajar mucho, por lo que a los pocos años los mineros ya habían envejecido. Ahora las condiciones han mejorado mucho, y el Gobierno tiene el propósito de instalar unos aparatos para que la vida en la mina no sea tan perjudicial.

Además nos dijo que aquella empresa no hacía producir a la mina todo lo que se podía por convenirle así, viéndose por todas partes mucho metal echado a perder.

Terminado ya este punto, yo me ocupé de las minas de hierro, explicándoles de qué manera es purificado ese metal por medio de los altos hornos.

Todo lo expuesto gustó mucho a los soldados, y después les recomendé que fijasen su atención en *por qué los alemanes y los italianos habían invadido España*, haciéndoles ver que no lo hacían por propio capricho, sino porque habían visto una nación muy rica en



LO QUE ALEMANIA QUIERE DE ESPAÑA

Riquezas mineras de España vendidas por los jefes de la rebelión a cambio de hombres y armas para esclavizar a los españoles:

MINERAL DE ZINC.		139.000 T.
Producción española en 1928.		127.000 T.
Importación alemana en 1934.		127.000 T.
MANGANESO.		80.000 T.
Producción española en 1929.		225.000 T.
Importación alemana en 1934.		225.000 T.
COBRE.		381.000 T.
Producción española en 1928.		325.000 T.
Importación alemana en 1934.		325.000 T.
PIRITAS.		1.500.000 T.
Producción española en 1929.		967.000 T.
Importación alemana en 1934.		967.000 T.
HIERRO.		6.500.000 T. + COMPLEMENTO PARA LOS ESPAÑOLES
Producción española en 1929.		8.254.000 T.
Importación alemana en 1934.		8.254.000 T.

ganadería, en agricultura y en industria y porque les interesaban mucho las minas de Bilbao y de Almadén. Es decir, que querían hacer del trabajador español un esclavo para, con su sudor, llevarse ellos todo el provecho.

Para acabar puse a la vista de los oyentes un esquema de todas esas producciones por el cual se puede apreciar que nosotros poseemos el terreno

de la mejor producción agrícola, las zonas de mayor industria textil y las minas de España más ricas de todo el mundo, mientras que los fascistas disponen de lo de menor producción, aunque en mayor terreno, cosa que animó mucho a todos porque vieron que, con todo, estamos nosotros en mejores condiciones.

FLIX

Miliciano de Cultura de la Brigada.

España tiene grandes riquezas. Para aprovecharlas, para subir con ellas el bienestar del pueblo español, hay que luchar para:

Liberación de nuestro territorio de las fuerzas militares extranjeras que lo han invadido, así como de aquellos elementos que han acudido a España, después de julio de 1936, y con el pretexto de una colaboración técnica intervienen o intentan dominar en provecho propio la vida jurídica y económica española.

(El punto 2 de los 13 del Gobierno de Unión Nacional).

La Comuna de París

En el año 1870 Napoleón III, queriendo evocar los días de gloria del primer imperio, provocó una guerra con Prusia. Una guerra inesperada, impuesta al pueblo francés contra su voluntad.

Los alemanes respondieron invadiendo el territorio francés y, gracias a la incapacidad absoluta del emperador y de sus generales, llegaron hasta París.

París y Francia se encontraron en gran peligro. El pueblo proclamó la República (septiembre de 1870) y movilizó todos sus esfuerzos para luchar contra el invasor.

Pero el Gobierno francés, presidido por Thiers, en el cual prevalecían los reaccionarios, tenía miedo del pueblo armado. Por luchar contra el invasor prefería pactar con prusianos, prefería vender la patria a los invasores. En la noche del 17 al 18 de marzo de 1871 los agentes del gobierno traidor, intentaron coger las armas del pueblo de París. Eso era la señal de

la lucha. El pueblo de París se levantó contra los vendedores de la patria, pidió una defensa enérgica contra el invasor. El pueblo proclamó la Comuna, gloriosa Comuna de París, un Estado Popular, sin explotadores, sin castas parasitarias. Una democracia en la que los órganos de gobierno y los instrumentos de producción fueran regentados por las clases productoras, por el pueblo.

Dos meses y quince días duró el poder de la Comuna. La Comuna fué vencida. La falta de unidad táctica, la carencia de órganos de Poder adecuados, la ausencia de experiencia y el aislamiento relativo de los comuneros, que no sabían arrojar consigo los campesinos, colaboraron en la derrota.

La venganza de los de Versalles (llamábanse también «nacionales») fué horrible. Ya los fusiles no daban abasto a tanta matanza, los obreros vencidos caían a cientos acribillados por el fuego de ametralladora.

Hoy España está en una si-

tuación semejante a la del pueblo francés en aquellos días de 1871. Tiene también sus «nacionales», que no son sino lacayos de los invasores. Pero el pueblo español tiene hoy grandes experiencias, tiene sus propias experiencias de guerra de independencia, tiene las experiencias de 1871, de 1917 y del 1934 asturiano. El pueblo español lucha unido contra el invasor, tiene los órganos de la victoria y tiene la simpatía de las masas populares del mundo entero.

¡Por eso vencerá!

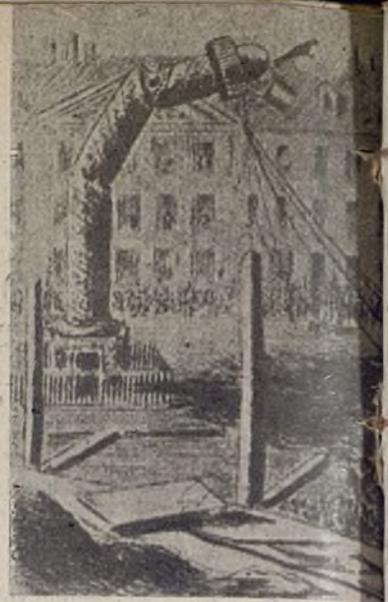
DOMBROWSKI

Los mejores hijos del pueblo polaco, al final del siglo XVIII, se solidarizaban y luchaban activamente junto con todos los defensores de la libertad y la democracia de los pueblos de Europa y fuera de Europa. Kosciusz y Pulaski luchaban por la independencia de los Estados Unidos; Mieroslawski, por la libertad y la democracia de Alemania; Bem, por la independencia de Hungría. Grandes poetas y hombres destacados de la nación polaca han explicado y prácticamente aplicado en su vida la consigna «Por vuestra libertad y la nuestra».

De ese ambiente salió la gran figura de Dombrowski. En el año 1863 Dombrowski participó en el movimiento nacional de Polonia, dirigido contra su amo cruel y sangriento, el Czar, y lo metieron en la cárcel, de la cual se escapó y llegó a París.

De primer momento se puso en contacto, como muchos otros polacos, con los elementos democráticos y progresivos de Francia, trabajando y luchando juntos. ¿Por qué los franceses, por qué el pueblo de París eligió a Dombrowski como jefe de las fuerzas de la orilla derecha del Sena, y después como jefe general de todas las fuerzas de la Comuna? Porque Dombrowski juntaba en su persona grandes cualidades para jefe militar, con un sentido democrático, verdadero defensor de las libertades del pueblo. Antes de ser oficial de la Comuna escribió Dombrowski:

«El camino de salvación es el único. El pueblo quiere dar su vida por la libertad. Hay que armar al pueblo para la lucha contra el despotismo y la aristocracia, por la democracia, por la República Universal. Francia tenía que subir al mismo nivel que tenía durante la Revolución de 1792. La República francesa será un símbolo de progreso, civilización y libertad para Europa



La Comuna acordó que la Columna del Triunfo de la Plaza Vendôme, fundida con el bronce de los cañones tomados por Napoleón después de la guerra de 1809, se demoliciese, como símbolo de chovinismo e incitación de los odios entre naciones.

entera. Entonces Francia vencerá.»

Dombrowski tenía confianza en la firmeza del pueblo armado. Dirigiólo esperando que las masas populares pudiesen cumplir grandes tareas; sabía que la libertad está en las manos del pueblo de París. Por eso acudió a la Comuna de París. Por eso le nombraron jefe militar de la misma.

Su nombre cubrióse de gloria en las luchas de Neuilly, en las cuales castigaba las fuerzas de Versalles. En los últimos días se vió obligado, bajo la presión del enemigo, a replegarse a Montmartre. Hasta el último momento se mantuvo en las barricadas, y cayó el día 25 de mayo de 1871, en la esquina de los bulevares Barbes y Myrrha.

El entierro de Dombrowski fué una gran manifestación de popularidad y significación para la Comuna.

La magnífica vida y muerte heroica de ese gran hombre son los motivos por los cuales los primeros voluntarios polacos tomaron el nombre de Dombrowski como símbolo de su lucha por la libertad e independencia de España.

Húngaros en la Comuna de París

En nuestra Brigada hay húngaros luchadores por la libertad. Ellos siguen las mejores tradiciones de sus compatriotas, los cuales en la época de la Comuna de París no ahorran su sangre para defender la independencia amenazada de un pueblo. A continuación, una declaración de la Comuna:

«Considerando que la bandera de la Comuna es de la República Universal, la Comuna declara que los extranjeros elegidos pueden ser admitidos en su seno. Y se vota la admisión del ciudadano Frankel (húngaro), elegido por el XIII Distrito, por cuatro mil quinientos votos.»



JAROSLAW DOMBROWSKI

TRES DIAS EN EL TERRITORIO INVADIDO POR LOS FASCISTAS

Cómo me quedé en el territorio faccioso

Recibimos la orden de repliegue. Nuestro flanco izquierdo, después de fuertes ataques, se tuvo que repliegarse para tomar nuevas posiciones.

Yo me marché con un blindado a la 15 Brigada. Los telefonistas trabajan apresuradamente recogiendo las líneas telefónicas; en sus rostros se ve la mayor serenidad.

Hacia el sur del pueblo de X, donde la fuerza ha hecho el repliegue, se oye un fuerte cañoneo; la artillería enemiga bate el paso de la carretera de X a la general.

Nosotros marchamos en dirección norte, por la carretera en construcción de dicha localidad a Y. Un camarada marcha al P. de M. para una misión de servicio que le había sido encomendada y le acompañan al mismo tiempo otros oficiales. Para esperarles, yo me quedé en el camino: un soldado me comunica que allí cerca hay un coche abandonado que podría remolcarse. ¡Qué coincidencia, un coche nuevo y averiado! En seguida pensamos que hay que salvarlo.

Los blindados se marcharon y yo me quedé para remolcar el coche abandonado, con un camión. En seguida, sin perder ni un segundo le atamos y emprendemos la marcha. Pero ¡fatalidad!, llega un motorista y nos comunica la imposibilidad de circular toda clase de vehículos en dirección a la carretera general y se tiene que pasar por los caminos. En seguida encontramos a un campesino que nos indica un camino para el paso de carruajes que conduce a V. Marchamos.

Ayuda de un campesino

La noche se nos viene encima antes de llegar a la cumbre de una montaña. Encendimos las luces y pudimos llegar a la planicie. Pero nos surgen en seguida dificultades y entre ellas la de encontrar diferentes caminos, no sabiendo cuál de ellos es el que tenemos que tomar. Buscamos en seguida un práctico. Llamamos a una casa de campo y el campesino que sale nos indica qué camino

hay que seguir. Emprendimos urgentemente la marcha todos juntos, pero poco antes de llegar a la carretera se oyen algunos disparos de fusil y ráfagas de ametralladora hacia enfrente nuestro y a la derecha a unos dos kilómetros. Son las tres de la madrugada. Nosotros sospechamos algo anormal. Paramos la caravana y encontramos a un campesino; al interrogarle me manifestó que a las tres de la tarde de aquel día habían pasado por allí muchos grupos de soldados en dirección a V., y que él cree que eran fascistas.

Encuentro con una patrulla fascista

Continuamos la marcha con precaución hasta la carretera, pero yo me marché delante con otros dos camaradas para reconocer el terreno, y al llegar a la carretera pedí un mapa para orientarnos sobre el punto donde nos hallamos; pude comprobar que estábamos a unos tres kilómetros de V., pero de pronto se oye el pisar de unos caballos que se iban aproximando. En seguida di orden de bajar y preparar las armas; sólo teníamos una automática, un fusil ametrallador. Nos pusimos todos en posición frente a la carretera que hace una especie de «ese»; el lugar no puede ser más a propósito. Ya una vez preparados di la orden de que nadie disparase sin que diese la voz de fuego; yo me trasladé a la carretera a esperar. Los caballos se acercan. La noche es oscura. De pronto aparecen los caballos, que sólo iban dos. A mi voz de «ALTO, QUIEN VIVE» ambos paran; los jinetes contestan «ESPAÑA.» «¡MANOS ARRIBA!» Los dos levantan instantáneamente las manos. —¿DE QUE FUERZA SOIS? —REGIMIENTO DE INFANTERIA. —¿QUE SERVICIO TRAEIS Y A DONDE VAIS? —SOMOS ENLACES DEL COMANDANTE Y MARCHAMOS AL PUEBLO. —¿DONDE ESTA EL COMANDANTE? —SE HA MARCHADO AL PUEBLO. — Ordené que se bajasen del caballo en seguida. Pero uno de los dos quiere escaparse corriendo. Dos disparos de pistola le hacen rodar por tierra para no levantarse más.

Las matanzas fascistas

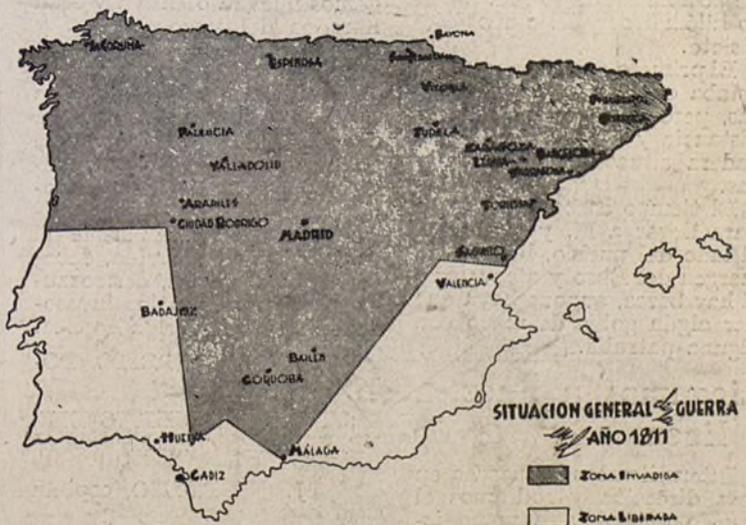
A las diecinueve horas emprendíamos la marcha. La jornada fué dura y el terreno muy accidentado, pues la obscuridad de la noche nos dificultaba en gran manera la marcha. Nos aproximamos a la carretera cerca de la P. de M. y la represión de los piratas fascistas se deja sentir próxima a ella. A nuestra derecha se oyen gritos y cantos de alegría; pero al otro lado de la sierra se oyen muchos gritos de dolor, luego ¡ayes! que se apagan después de dos o tres tiros de pistola. Un camarada, seguramente un campesino, un obrero que ha satisfecho la sed de sangre de los discípulos de Dios, Dios de los lacayos del capitalismo. A los pocos instantes se oían otros gritos de dolor y siempre seguido, durante más de media hora nuestros oídos no dejan de ser martirizados por los ayes de tortura de nuestros camaradas que van cayendo bajo la vandálica represión fascista, hasta que al entrar al valle próximo ya no se oye nada; aunque estamos seguros que al otro lado sigue la criminal tarea.

La marcha sigue

El calor se deja sentir mucho, pero el hambre y la sed aún se dejan sentir más. Un soldado protesta que tiene

hambre, otro que está cansado y que si en la noche que viene no salimos, no quiere seguir más la marcha, pero no obstante los demás vamos animando a estos camaradas.

Al atardecer volvemos a emprender de nuevo la marcha. Nos aproximamos a la carretera y parece que ha vuelto a renacer el tránsito de coches y camiones, ya empiezan a verse las luces de los vehículos en una y otra dirección. Al poco rato aparece una caravana que se dirige hacia G., en ella iban más de quince coches, parecen todos tanques. A los diez minutos de camino nos encontramos a cien metros de la carretera y vuelve a aparecer otra caravana de coches, pero en dirección contraria, o sea hacia M., delante van tanques y detrás camiones, en un total de más de sesenta. En un momento de calma, lo aprovechamos para pasar al otro lado de la carretera. Seguimos en dirección SE. y encontramos un pequeño río, en el cual aplacamos la sed que teníamos. En una pequeña huerta al lado del río, encontramos alguna ensalada y las comemos como si fuésemos conejos. En seguida cruzamos el río y vamos subiendo por la sierra de los caballos, el terreno es muy escabroso y la sierra muy alta con un espeso pinar. Al llegar a la cumbre, después de más de dos horas se nos presenta un profundo valle, la sierra es casi vertical, pero hay que bajarla ya sea arrastrándonos o



...y a pesar de eso, vencieron. Nosotros también venceremos

como podamos. Al llegar al fondo, el terreno está completamente seco y volvíamos a tener mucha sed. Después tenemos que volver a subir otra sierra casi como la anterior, aunque no de tan difícil ascenso.

Los campesinos están con nosotros

El agotamiento nos obliga a descansar varias veces, después de ésta se presenta otra sierra de más fácil subir que las otras y a mitad del camino de ella encontramos una balsa con agua y nos acercamos a ella con una ansia grande.

Después de pasar esta sierra nos encontramos con un terreno de cultivo, viña y almendros, después un camino con una línea telefónica puesta, pero no sabemos de quién es. Encontramos una casa al margen del camino, al llamar se enciende una luz al interior, después de forcejear la cerradura mucho rato, el campesino consigue abrir la puerta. Su aspecto es de unos cuarenta y cinco años, le pedimos agua y nos ofrece vino para beber, luego nos presentó un gran plato de aceitunas negras con sal, en menos de un minuto desaparecieron todas. Nos informa que la tarde anterior habían marchado al P. y que pasaron por este camino muchas fuerzas fascistas en dirección al citado pueblo y después hacia G., a la cabeza de las fuerzas iban tanques, emplazando la artillería a las proximidades del primer pueblo. Dijo que al pasar la fuerza le habían forzado la puerta, y le habían robado la mula y vino. Dijo que el camino de carro llega a C. A mi pregunta de si los fascistas habían ocupado M., contestó que no lo sabía, pero que es muy posible.

Le dimos diez pesetas y las quiere rehusar, pero nosotros se las hacemos tomar y nos vuelve a invitar de nuevo a beber vino, regalándonos una botella para que tuviésemos por el camino. Son los cinco de la madrugada, los dos sitios de posible salida son M. a cinco kilómetros y B. a unos diecisiete.

El primero es casi seguro que estaba en poder de los fascistas, pero el segundo a mucha distancia y sin conocer la verdadera situación de las fuerzas.

El tiempo es bastante justo para llegar a M. y pasar por el lado del pueblo, llegar a la margen del Ebro y atravesarlo si hay barca, aunque haya que dar algún golpe de mano con alguna patrulla.

Llegamos a nuestra línea

Intensificamos la marcha en esta dirección y rodeamos el pueblo dejándolo a mano izquierda. Al llegar a la barriada del río, al lado opuesto hay

una hoguera, en él no hay ninguna barca, fuera del agua una muy grande y está reseca.

Llamamos a una casa y nadie nos contesta, después en otra, en otra y así en tres o cuatro pero el pueblo está desierto; por fin asoma en una un hombre con una luz, le pregunto dónde estaba la barca y me contesta que cree que ya no está por allí; pregunta si somos milicianos y yo le contesté que sí, entonces me dijo que por la margen del río hay un camino que conduce a M., que marchemos inmediatamente en esta dirección y allí podremos pasar el río, avisándonos que no nos entretengamos que los fascistas están en el pueblo.

A pesar de nuestro agotamiento seguimos marchando en la dirección que nos habían indicado. Tenemos que andar todavía unos doce kilómetros, pero hay que hacer un esfuerzo más. Ya es de día y hacemos algunos descansos, eran las ocho y media cuando llegamos al pueblo, al otro lado del río había la barca, le hacemos la señal y nos vino a buscar. «YA UNA VEZ DENTRO, EN TODOS NUESTROS ROSTROS SE DEJA VER UNA SONRISA DE SATISFACCIÓN.» Al SO. se está librando un fuerte combate. Las mujeres se muestran muy inquietas.

* * *

Aquí tenemos una demostración palpable de que muchos que han quedado en poder de los fascistas son camaradas nuestros, pues lo hemos podido comprobar nosotros que hemos estado allí y hemos tenido necesidad de que nos ayudasen, haciéndolo en todo momento, en cuanto estaba a su alcance, procurando siempre ayudar a los soldados de la República y por lo tanto a ella misma.

Tampoco podemos olvidar que la mayoría de los que han quedado, ha sido por muchas causas que les ha sido imposible poder salir de allí, pero que están ansiosos de que hagamos nuestra ofensiva y sean librados del yugo fascista y volver a la libertad.

Por lo tanto, debemos pagar con la misma moneda; ellos han hecho cuanto ha estado a su alcance, para evitar que cayéramos en poder del enemigo, nosotros debemos imponernos la obligación de devolverles la libertad, porque si nos han salvado la vida, debemos salvar la suya, destrozando para siempre a los invasores de nuestra querida España.

VIVA EL EJERCITO POPULAR!

VIVA EL GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR!

J. QUERALTO, capitán

Antes Jefe del Estado Mayor de la XIII Brigada Dombrowski.

Solidaridad de las masas populares polacas con la República española

(Una página de «Dziennik Ludowy» — «Diario Popular»)

En París sale en polaco un diario fundado por mineros y labradores polacos, que obligados por la avaricia de los patronos de minas y de los terratenientes tuvieron que abandonar su patria y buscar el pan en otros países.

Los emigrantes polacos en Francia sienten mucho la causa de España. Ellos fueron los primeros, que viendo la República en peligro vinieron para luchar junto con españoles contra el invasor. Ellos han sido los primeros en todos sus mítines y reuniones, en plantear la causa de España como suya propia.

En cada número de «Dziennik Ludowy» portavoz de esta emigración trabajadora en Francia se encuentran noticias sobre el gran movimiento de simpatía hacia la causa española. Cada número trae nuevas muestras de la solidaridad con la República Española y con su lucha magnífica.

Tomemos cualquier número de «Dziennik Ludowy». En la página 2 del número del 6 de mayo encontramos por ejemplo una noticia titulada: *Ayuda a los niños y mujeres de los voluntarios por la libertad de España.*

En esa se comunica cuanto dinero han recolectado para ayudar a los familiares de los bravos voluntarios de la Brigada Dombrowski y otras unidades, en las cuales hay muchos que luchan ya desde hace veinte y más meses.

A continuación en la misma

página con grandes letras: *La solidaridad con España republicana se extiende cada día.*

Eso es cabecera de un artículo, informe de acción en Grand Combe de la colecta de los víveres y cigarrillos para los luchadores de la libertad.

Otra noticia, en la misma página: *Socorro popular en ayuda de las víctimas del barbarismo fascista.*

En Bruay-Thiers tuvo lugar un mitin organizado por el Socorro Popular y Comité de Ayuda al Pueblo Español. Primero habló el representante del Socorro Popular, camarada Dobrucki. Subrayó, que en la situación de hoy es necesaria la ayuda del proletariado internacional a la lucha del pueblo español contra los invasores fascistas. La victoria del pueblo español será más segura si intensificamos nuestra ayuda. Nuestra ayuda hay que intensificarla, porque Hitler y Mussolini envían cada día más armas, más municiones y más soldados.

Los reunidos han tomado al final, una resolución y han colectado dinero para el Comité de Ayuda al Pueblo Español.

En otros artículos y noticias puestos en el mismo número se ve la popularidad que goza la causa española entre los emigrantes polacos en Francia.

Y así cada día, en cada número de su portavoz «Dziennik Ludowy» demuestran los polacos en Francia su gran interés por la lucha del pueblo español.



No intervención.